

Resumen

Palabras claves: *Internet, textos, escuela.*

El lugar que actualmente ocupa Internet en el universo social es indiscutible. La escuela no ha sido ajena a este fenómeno y lo utiliza a su manera y con variados resultados.

La aparición de la historia como espectáculo en los medios de comunicación permitió que se la difundiera entre los públicos más diversos. Los trabajos del argentino Felipe Pigna que abordamos en este artículo son un claro ejemplo de esta modalidad de divulgación.

Abstract

Key words: Internet, texts, school.

Nowadays the role of Internet has in the social universe is beyond discussion. School has not been unconnected to this phenomenon and uses this resource in its own way and with various results.

The appearance of history as a show in the mass media has allowed it to spread among the most diverse of audiences. The works of the Argentine historian writer Felipe Pigna which we deal with in this article are a clear example of this method of spreading.

Introducción

Las actuales situaciones de comunicación, de intercambio y búsqueda de información se presentan de manera más compleja que en períodos no muy alejados en el tiempo. Hasta no hace mucho tiempo -aproximadamente quince años- la manera más frecuente de trabajar con textos de soportes clásicos: libros, enciclopedias, manuales, apuntes y/o fotocopias.

El siglo XXI dio comienzo con una serie de características que lo han particularizado como una etapa de desarrollo y de avances en innumerables disciplinas.

Los adelantos en la investigación determinaron que las ciencias y la tecnología alcanzaran niveles de expansión muy contrastantes en relación con el período anterior. Este singular crecimiento habilitó en el campo de las comunicaciones una posibilidad de lograr contactos no únicamente entre sujetos sino, además, entre diversos ámbitos y áreas del conocimiento.

El surgimiento, la aceptación y el establecimiento de las nuevas tecnologías informáticas han modificado así el campo de circulación de la información, dejando al descubierto ciertas relaciones que se inauguran a partir del entrecruzamiento de los diferentes medios de comunicación que se vinculan, determinan y resignifican sus propuestas y ofertas.

Internet se ha impuesto en la mayoría de las sociedades como el modelo de comunicación, búsqueda de datos y entretenimiento para la generalidad de la población adolescente y juvenil de cualquier tipo de situación económica.

La instalación definitiva de Internet en la vida social ha generado una especie de compromiso entre el hombre y los medios tecnológicos de comunicación por lo que resulta dificultoso pensar en prescindir de estos recursos aún en la cotidianeidad.

Al mismo tiempo, la televisión no ha perdido su vigencia ni su potencialidad como transmisora de imágenes, personalidades, modos de vida y de evaluación de la vida.

Como tributarios de estas mismas vías de acceso, los libros de textos con los que se maneja la mayoría de los espacios curriculares de la educación formal, emulan en los diseños de su gráfica la disposición, la ilustración y los recortes que caracterizan a las páginas web, a los sitios de Internet y/o a la estética de ciertos programas televisivos. Por ende, puede deducirse que las textualidades más exitosas son aquellas que se aproximan más a los formatos audiovisuales (y también, en alguna medida, interactivos). La intención de hacer más atractivos los contenidos y el desarrollo de las actividades en las clases suele tentar a los docentes a orientar sus actividades, proponer ampliaciones de información, solicitar relevamientos de datos o investigaciones en fuentes que privilegien su atractivo por sobre otras condiciones.

Así, como todo aparece interconectado, dependiente e informatizado, la lengua, los textos, la lectura, la didáctica -la escuela misma-, no quedan excluidos de este fenómeno. Toda institución escolar, a pesar de sus carencias, cuenta con, por lo menos, una computadora con acceso a la red. No es común conocer a algún alumno que no tenga su dirección de correo electrónico o que no pase un rato por día frente a la pantalla de una P.C. La escuela ingresó, inevitable y definitivamente, al ciberespacio. Docentes y alumnos se consultan, plantean consignas y envían formularios, textos o evaluaciones por mail.

Es de este modo que surgen elementos, usos, personalidades, gestos que se imponen por su reiteración y demanda en los distintas pantallas a las que son afectos los alumnos.

Para ejemplificar lo que planteamos hemos tomado el caso del historiador Felipe Pigna. Sus producciones son utilizadas como bibliografía de consulta permanente en las escuelas medias de nuestra zona. Más allá de los valores intelectuales que pueda ostentar

Pigna -y que no es objeto de nuestro análisis- lo que resulta destacable es la constitución de su figura como referente ‘demistificador’ de la historia y la circulación de sus textos en diferentes soportes y variados formatos.

Estos textos permiten suponer que están dirigidos a alumnos de escuelas secundarias que necesitan, de manera puntual y acotada, datos específicos, recorridos claros e información esquemática, sin ningún otro requisito que la urgencia y el soporte compartido.

Desde ya, éste no es el único caso; toda búsqueda de información adicional a la de la clase se vehiculiza a través de Internet y los textos a los que acceden los alumnos/as se configuran de forma análoga a los de F. Pigna: son fragmentarios pero operativos y eficaces para resolver las urgencias de una búsqueda sin mayores pretensiones.

Por lo tanto, entendemos que estas producciones que circulan en la red integran el universo textual más cercano a los adolescentes, que en virtud de la optimización de las relaciones docente-alumno la información que proponen se convalida en la escuela, y que - más allá de las propiedades formales que se supone debe reunir un texto- es ésta la propuesta más accesible, aceptada y ‘económica’ y va a conformar la referencia informativa de un adolescente.

A pesar de que el material con el que trabajan los alumnos de escuelas secundarias parecería no responder a las convenciones canónicas de los textos académicos, la posibilidad de su comprensión e interpretación no se ve comprometida porque el andamiaje que sustenta sus estructuras, aparentemente incompletas o en exceso fragmentarias, se condice con los fundamentos de una arquitectura textual tradicional: marcas lingüísticas de coherencia y cohesión (nominal y verbal), funciones de diferentes discursos incluidos, incidencia de modalizaciones, etc.

Trabajaremos algunos artículos de Felipe Pigna, tomados de su página web y señalaremos aquellos aspectos que, en primer lugar, resultan incómodos para un lector entrenado; a continuación, abordaremos las marcas lingüísticas mencionadas anteriormente como posibilitadoras de una legibilidad y actualización efectiva. Al mismo tiempo, presentaremos algunas cuestiones que diferencian estas producciones de las convencionales impresas, situaciones éstas que diseñan cierto perfil de lectura con rasgos discutibles.

Estado de la cuestión

Aquello que se temía como un avance que acabaría con las bibliotecas y los libros no ha sido tan devastador. Si bien es cierto que es muy frecuente la utilización de Internet para consultas y ampliación de datos, la referencia última e inapelable ante cualquier diferencia es la de la letra impresa. La fácil posibilidad de acceso que presenta Internet, tanto en la consulta como en la producción de información, resulta a la vez portadora de una confiabilidad *ad referendum*. No obstante son muchas las hipótesis y opiniones que se han vertido a este respecto. Desde las más apocalípticas, como la que expresara Eliseo Verón (1999) en una entrevista para un periódico,

“(…) No estoy en contra de la computadora, la uso todo el tiempo. Pero un texto de computadora no es un libro y allí el soporte juega un papel importante. Hay operaciones de recepción que pueden hacerse con un libro y no pueden hacerse con computadoras. No estoy en contra ni de uno ni de otro. Pero veo claro que en términos de identificación del autor, por ejemplo, el texto electrónico es impersonal. El libro es un soporte específico, ligado al individuo. Me interesa mucho la aventura individual de la lectura. Uno puede charlar y mirar televisión en grupo, pero no se puede leer en grupo. La lectura es una aventura individual. Lo que descubro a través de mis investigaciones sobre el tema en Argentina es que eso se puede perder, y sería catastrófico. El origen de mis investigaciones sobre el libro es la no lectura en la escuela argentina. El libro está desapareciendo en la escuela. Me parece que la práctica de la lectura está en peligro.”

hasta las más contemporizadoras, como la de Fernando Avendaño (2005: 58)) en una obra que reúne y recorre los variados puntos de vista de diferentes teóricos y pedagogos que han abordado la temática y que le permiten concluir de manera muy desdramatizada:

“Diferentes han sido los soportes textuales (tablillas, rollos, códices, libros, pergamino, papel), diferentes los procedimientos materiales para producir y reproducir escritura (punzones, cañas, plumas, pinceles, tipos móviles), diversos los modos de leer y de escribir (en voz alta, en silencio, intensivamente, extensivamente, al dictado, copiando), que conforman una lógica y una organización escriturales que cada recién nacido -futuro lector y escritor- ‘recibe como legado junto con el lenguaje.’”

Abordaje del texto

Después de consultar a una serie de docentes de Ciencias Sociales de diferentes escuelas medias de la zona centro y norte de Rosario y de la zona del cordón industrial, advertimos que, si bien los textos de Felipe Pigna no son los básicos en los que se apoyan para el desarrollo de sus clases, la consulta a páginas web es habitual y los artículos de este autor son considerados como los más referidos y confiables. Ante estas respuestas, decidimos tratar los artículos de la página web www.elhistoriador.com.ar como modelos (1)

En principio realizaremos un análisis de los parámetros de la situación de acción verbal del agente Felipe Pigna materializada en la unidad comunicativa constituida por el mismo texto empírico *Fundación de ciudades*, de soporte informático. Para ello,

comenzaremos primero por una caracterización de la situación de acción verbal externa o contexto de producción.

El contexto de producción

Emisor o productor: Felipe Pigna (1959) es Profesor de historia, egresado del Instituto Nacional del Profesorado Joaquín V. González de la ciudad de Bs. As. Dirige el Centro de Difusión de la Historia Argentina dependiente de la Universidad de San Martín. Como parte de esta tarea difusora, lleva publicados cuatro volúmenes de *Los mitos de la historia argentina* que, a partir de su edición y durante mucho tiempo, encabezaron las listas de los más vendidos. Además, aparece en televisión como único conductor de los programas *Ida y vuelta* (ya concluido) y *Lo pasado pensado*, ambos en el canal estatal, canal 7, o como co-conductor, junto a Mario Pergolini -de gran convocatoria entre el público adolescente- de *Algo habrán Hecho -por la historia argentina-* y *El gen argentino* (ciclos terminados). Por la FM Rock and Pop, emisora radial de Pergolini emite una versión de *Lo pasado pensado*. Dispone también de una página en Internet, www.elhistoriador.com.ar, en la que ofrece versiones fragmentarias de los libros mencionados, sobre algunas de las cuales vamos a trabajar.

Destinatarios: público en general y, en particular, adolescentes, probables alumnos de escuelas secundarias que desean conocer datos específicos o ampliar información para investigaciones propuestas por los docentes. Pero, para acceder adecuadamente a la información brindada, se requiere que ese público, además de las competencias básicas vinculadas con la lectura de textos, posea cierta enciclopedia o conocimiento del mundo para reponer algunos contenidos referenciales, por ejemplo cuando en el texto se sustituye “rey” por “emperador”, dado que el rey de España que firmó la capitulación de Pedro de Mendoza era al mismo tiempo emperador del Sacro Imperio Romano Germánico.

Forma de interacción comunicativa: el marco en el que F. Pigna interactúa con los receptores es, como dijimos supra, a través de una página en Internet y la posición que adopta es la de un difusor de hechos históricos. Este objetivo junto al probable destinatario de los textos electrónicos configuran ciertas características de la página siendo las más notorias la supresión de notas aclaratorias y de bibliografía y, sobre todo, la ausencia de referencias a las fuentes documentales utilizadas. Ello configura una cierta representación del productor Pigna como único garante del saber vehiculado a través de este soporte al mismo tiempo que parece sugerir, por la propaganda que acompaña a la página, que si se desea ampliar la

información pueden consultarse ... los libros del propio Pigna. Una eficaz estrategia de marketing.

Organización interna del texto

Género, secuencias y voces:

Utilizamos el término género en su formulación bajtiniana (Bajtin 1995: 248-293) entendido como matriz discursiva composicional y estilística, más o menos estable y perteneciente a cada una de las esferas de la comunicación social, a través de la cual se representa un contenido temático. Del acervo de géneros disponibles en el intertexto social, Pigna eligió el relato histórico para narrar las dos fundaciones de la ciudad de Buenos Aires (Pedro de Mendoza y Juan de Garay) y en el intervalo entre una y otra, la de Asunción de Paraguay (Juan de Ayolas) y la de Santa Fe (Juan de Garay). En el curso del relato, utiliza secuencias explicativas aplicadas tanto a conceptos: “adelantado”, “capitulación”, “pampa”, como a situaciones en las que la explicación opera como elucidación de la causa del acontecimiento narrado. Así, una de las posibles razones de la expedición de Mendoza se atribuye a la sífilis que padecía y ello da lugar a una secuencia explicativa acerca del lugar y fecha de aparición de la enfermedad en Europa y el remedio americano para curarla. Del mismo modo, el sitio que los querandíes impusieron a los españoles como consecuencia de la provocación de éstos desencadenada por el hambre, da lugar a otra explicación sobre la organización socio-económica de dichos indígenas. La introducción de los segmentos explicativos va creando la estructura arborescente de este texto en la que la narración funciona como tronco o eje articulador de la explicación.

Dentro de la organización composicional del texto, hay también otros tipos de secuencias encastradas en el relato histórico que las enmarca. Nos referimos a los segmentos en los que se introducen otras voces correspondientes a agentes verbalizados por nombres propios que amplían el relato al tiempo que otorgan autoridad a la voz del narrador: éste toma a su cargo no sólo lo que se enuncia sino que también autoriza a esas voces y, como un director, las orquesta.

A pesar de presentarse todas en estilo directo, la inserción de estas secuencias por la voz principal adopta diferentes formas:

- Se marcan, como es habitual, las fronteras entre discurso citante y discurso citado por diversos procedimientos tipográficos (dos puntos, comillas y/o bastardillas) y se mantienen las coordenadas personales y espacio-temporales de los discursos encastrados: “ ... el emperador lo llamaba [a Mendoza] ‘mi criado y gentil hombre de

mi casa ... que os ofrecéis de ir a conquistar y poblar las tierras ...” Dentro de este modo de referir la palabra ajena, hay a veces una variante relativa a la interferencia léxica de tipo diacrónica (Maingueneau 1980: 137) que produce un quiebre explícito en el continuo discursivo al utilizarse un español perteneciente a un estado de lengua anterior al utilizado en el género marco, lo que evidencia para un lector atento la utilización por parte de Pigna de diferentes fuentes documentales para un mismo hecho, aunque no se explicitan: “Ayolas fue el encargado de cumplir la sentencia: ‘A este [a Osorio, sospechado de conspirar] *mandó matar Don Pedro por traydor y amotynador e fizo apuñalarlo hasta que su alma salga de sus carnes*’”.

- Se silencia la voz del narrador y se la reemplaza por la de alguno de los personajes de la historia, el que asume momentáneamente la responsabilidad enunciativa, como ocurre con la narración del hambre llevada a cabo por Ulrico Schmidl, cronista alemán de la expedición de Mendoza: “Así aconteció que llegaron a tal punto la necesidad y la miseria que... llegamos hasta comernos los zapatos y los cueros todos.”
- Se incluyen otras voces a través de la absorción del género epistolar cuyo destinatario es la reina o el rey de España. Con este procedimiento se suman valoraciones propias de otros grupos sociales que aportan nuevas miradas sobre los hechos relatados.

La voz de Isabel de Guevara, una de las mujeres que integró la expedición de Mendoza, es la única que se inscribe sin fragmentación, respetándose la especificidad compositiva de la epístola con la que, veinte años después de los hechos, se dirigió a la reina de España.

“Muy Alta y poderosa Señora:

A esta provincia del Río de la Plata, con el primer gobernador de ella Don Pedro de Mendoza, hemos venido ciertas mujeres entre las cuales ha querido mi ventura que fuese yo la una ... Vinieron los hombres en tanta flaqueza que todos los trabajos cargaban a las pobres mujeres, así en lavar las ropas como en curarles, hacerles de comer lo poco que tenían, a limpiarlos, hacer centinela, rondar los fuegos, armar las ballestas ... He querido escribir esto y traer a la memoria de V.A. para hacerle saber la ingratitud que conmigo se ha usado en esta tierra ...

Nuestro Señor acreciente su Real vida y estado por muy largos años. De esta ciudad de la Asunción y de julio 2, 1556 años.

Servidora de Vuestra Alteza, que sus Reales manos besa. Isabel de Guevara.”

Dicha carta constituye una secuencia narrativa que completa el relato de la hambruna pero desde una perspectiva de género: critica la flaqueza masculina y resalta la fortaleza femenina. El fragmento enumerativo de las tareas realizadas funciona como un argumento para ser considerada por la reina en el reparto perpetuo

de las tierras de nuestra zona.

La voz del padre Jerónimo Ochoa de Eizaguirre aborda en cambio los hechos enfatizando otros aspectos, desde su perspectiva religiosa: “*Es tanta la desvergüenza y poco temor a Dios que hay entre nosotros en estar como estamos con las indias amancebados que no hay Alcorán de Mahoma que tal desvergüenza permita ...*”.

Vemos así que las cartas de Guevara y Eizaguirre, como también las de Juan de Garay (informe descriptivo de la situación después de la segunda fundación de Bs. As.) y el Guardián del Convento de San Francisco (que eleva quejas de los habitantes por tener que arar y cavar por manos propias en ausencia de servidores), producen nuevas evaluaciones ideológicas de los acontecimientos; son aspectos o refracciones de una misma realidad -presentada calidoscópicamente- que reclaman un reconocimiento social. Los diversos acentos valorativos sobre un tema (cifrados en los enunciados de los diferentes personajes del relato) han sido teorizados por Valentín Voloshinov (1976:38) como “reacentuación” o “multiacentualidad”, y muestran cómo se hace la historia, cómo se construye un acontecimiento desde diversos posicionamientos sociales, y no sólo desde las perspectivas de sus actores sino también desde quien decidió incluir esas voces, en este caso el historiador Felipe Pigna.

Modalización:

Volvamos ahora al discurso del narrador, a esa instancia formal que ha asumido la actividad narrativa y examinemos cómo comenta o evalúa el contenido temático que ha representado. Nos interesa abordar este aspecto ya que por el género elegido -relato histórico-, ha cuidado de eliminar los signos de subjetividad deíctica en los que se inscribiría en tanto sujeto de la enunciación, haciendo como si la historia fluyera por sí misma (Benveniste 1966: 241). Pero como sostiene Catherine Kerbrat-Orecchioni (1986: 219): “No hay género que escape a la acción de la subjetividad” y es a través de expresiones modalizadoras como el pretendido efecto de objetividad o distancia se diluye; en ellas encontramos refugiada, de modo indirecto, una mirada reflexiva del sujeto sobre lo que va enunciando.

Su presencia se manifiesta en las modalidades de enunciado (Maingueneau op.cit.: 197) que nos indican cómo se sitúa frente al *dictum*. Dentro de este tipo de modalidad están privilegiadas, por un lado, las modalidades lógicas vinculadas a las

condiciones de verdad de lo narrado: “quizás”, “acaso”, “pero no hay que descartar”, “probablemente”, “parece más cierto”, “seguramente”, que parecen mostrar el discurrir del pensamiento del narrador en un movimiento de gradación desde un razonamiento dubitativo hacia uno de mayor certidumbre generado por la verosimilitud de las diferentes fuentes documentales. Por otro lado, observamos una serie de juicios o apreciaciones -modalidades apreciativas- propios del mundo subjetivo del narrador, expresados a través de los adjetivos con que evalúa el objeto denotado por los sustantivos: “circunstancia inédita”, “rara disposición”, “torpe provocación”, “misterioso remedio”, “desastrosa... vida”, “Buenos Aires fue... una de las ciudades más pobres e insignificantes”.

Trataremos ahora de describir los mecanismos de textualización que se pueden reconocer del modo que lo plantea Jean-Paul Bronckart (2004: 77). Para ello, seleccionamos los ítems léxicos “España”, “América”, “adelantados”, “capitulación”, “Pedro de Mendoza”, “Ayolas”, “Juan de Garay”, “indios”, “guayacán”, “Buenos Aires” y “Asunción” como *introducciones* o *unidad-origen* a partir de las cuales señalaremos las cadenas anafóricas que se establecen.

Fundación de ciudades:

España (UO) utilizó para la colonización de **América** (UO) la antigua institución de los “**adelantados**” (UO), muy difundida durante la Reconquista (la lucha contra los moros). Se firmaba una “**capitulación**” (UO). Por **la misma** (RAN: *capitulación*), **el rey** (RAs: *España*) autorizaba **al adelantado** (RI: *adelantados*) y a **sus herederos** (RAN: *adelantado*) a gobernar una parte del **territorio** (RAN: *América*) y (c) a explorar las riquezas que en **él** (RAP: *territorio-América-*) se encontrasen. **El conquistador** (RAN: *adelantado*) debía fundar ciudades y fortalezas, cobrar impuestos y cristianizar a los indios.

Así (c) se “**adelantaban**” (RAs: *adelantados*) las fronteras y se ocupaban **las tierras** (RAN: *territorio-América-*) sin invertir ni arriesgar capitales que **la corona** (RAN: *España*) necesitaba para **sus guerras** (RAN: *las de España*) europeas. **Los adelantados** (RI) “**adelantaban**” (RAs: *adelantados.*) **sus gastos** (RAN: *los de los adelantados*) en pos de hipotéticas ganancias.

Uno de estos adelantados (RAN: *adelantados*) fue **Don Pedro de Mendoza** (UO).

¿Qué llevó a **un rico noble de Castilla** (RAN: *P. de Mendoza*) como **Pedro de Mendoza** (RI) a aventurarse a **estas tierras** (RAN: *territorio-América-*) y arriesgar **su fortuna** (RAN: *la de P. de Mendoza*)? Quizás **el afán de más riquezas** (RAN: *el de P. de Mendoza*), estimulado por la fabulosa conquista del Perú, cercano al río de la Plata. Acaso el ansia de glorias ya difíciles de

hallar en una **España** (RI) para **quien** (RAP: *P de Mendoza.*) ya las había ganado en el sitio de Roma. **Pero** (c) no hay que descartar entre las motivaciones de **Don Pedro** (RI), la desesperada búsqueda de un misterioso remedio llamado "**guayacán**" (UO) que, suponía **su médico** (RAN: *el de P. de Mendoza*) Hernando de Zamora, era la única esperanza de curación para **su avanzada sífilis** (RAN: *la de P. de Mendoza.*).

Esta cruel enfermedad hizo su aparición en **Europa** (RAs: *España*) en 1493 durante la guerra de conquista de Nápoles por Carlos VIII de Francia. Los franceses la llamaron "mal de Nápoles", los napolitanos "morbo gálico", echándose mutuamente la culpa de la enfermedad que rápidamente haría estragos en Europa. **Pero** (c) no era francesa ni napolitana, sino **española** (RAN: *España*).

Era una enfermedad endémica en **América** (RI) (**por eso** (c) tenía entre **los indios** (UO) una forma benigna) que los compañeros de Colón llevaron de regreso a **Europa** (RAs: *España.*). En 1530 Frascator publicó su libro "Syphilo". Escrito en forma de poema, narra la historia de **un cacique** (RAs: *indios*) **americano** (RAs: *América*), que daría nombre a la enfermedad, que logra aliviar sus males gracias al fruto del "**guayacán**"(RI) o "palo santo". Ni **Mendoza** (RI) ni **su médico** (RAN: *el de P. de Mendoza*) tuvieron en cuenta que **el buscado vegetal** (RAN: *guayacán*) crecía en climas tropicales, y que sería imposible encontrarlo (RAP: *guayacán.*) en el **río de la Plata** (RAN: *territorio –América-*).

En 1534 se firmó la **capitulación** (RI) en la **que** (RAP: *capitulación*) el **emperador** (RAN: *el rey de España*) **lo** (RAP: *P. de Mendoza.*) llamaba "mi criado y gentilhombre de mi casa (...) que **os** (RAP: *P. de Mendoza.*) ofrecéis de ir a conquistar y poblar las tierras y provincias que hay en el río de Solís que algunos llaman de la Plata." En **ese acto** (RAN: *capitulación.*) se **le** (RAP: *P. de Mendoza.*) asigna un sueldo de dos mil ducados de oro por año y dos mil ducados "*de ayuda de costa para hacer la dicha población y conquista*" **pero** (c) **le** (RAP: *P. de Mendoza.*) aclaran muy bien que "estos cuatro mil ducados han de ser pagados de las rentas y provechos a Nos pertenecientes en **la dicha tierra** (RAN: *territorio –América-*)".

El **adelantado** (RI) se había educado en **la Corte** ((RAN: *la del rey de España*)), **primero** (c) como paje del heredero **del trono** (RAs: *España*) **y** (c) luego como "gentilhombre del **Emperador** (RAN: *España*)". Se rumoreaba que (E: *P. de Mendoza*) se había enriquecido durante el saqueo de Roma con robos sacrílegos encubiertos bajo la apariencia de botines de guerra obtenido de los prelados vencidos. La expedición a **los dominios del mítico "Rey Blanco"** (RAs: *territorio –América-*) fue la más rica y completa de las que salieron para **América** (RI), **pues** (c) tanto **el rey** (RAN: *el rey de España*) como **Mendoza** (RI) esperaban encontrar fabulosas riquezas y así lo expresaban en la **capitulación** (RI) fijando las partes correspondientes "*de todos los tesoros que ganasen, ya fueran metales, piedras u otros objetos y joyas*".

La sífilis de don Pedro (RAN: *P. de Mendoza*) demoró la partida casi un año que zarpó finalmente en agosto de 1535 con 10 navíos y unos mil doscientos hombres. Venían con **Mendoza**, (RAN: *P. de Mendoza*) **su hermano** (RAN: *el de P. de Mendoza*) Diego y **su sobrino** (RAN: *el de P. de Mendoza*) Gonzalo; **Juan de Ayolas** (UO), Domingo Martínez de Irala, varios clérigos y Juan Osorio. Las llagas y los dolores, que enloquecían a **Mendoza** (RAN: *el de P. de Mendoza*), **le** (RAP: *P. de Mendoza*) hicieron delegar el mando en Osorio al llegar a las costas de Río de Janeiro. Los otros oficiales adjudicaron a Osorio una inexistente conspiración que encolerizó **al jefe de la expedición** (RAN: *el de P. de Mendoza*). **Ayolas** fue el encargado de cumplir la sentencia: "*A este mandó matar Don Pedro (RAN: P. de Mendoza) por traydor y amotynador e fizo apuñalarlo hasta que su alma salga de las carnes.*"

En 1536 **Don Pedro de Mendoza** (RI) fundó Santa María de los Buenos Aires, probablemente en zona del actual parque Lezama. Allí se construyeron cuatro iglesias, una casa para el **adelantado** (RI) y numerosas chozas de barro y paja. Desembarcaron los 72 caballos y yeguas sobrevivientes de los 100 que embarcaron en **España** (RI).

Algunos dicen que el primero de la expedición en desembarcar fue un tal Sancho del Campo, el cual "*vista la pureza del temple, su calidad y su frescura, dijo ¡qué buenos aires son los de este suelo!, de donde se le quedó el nombre.*" Parece más cierto que el nombre corresponde a nuestra Señora del Buen Aire de Cerdeña, por entonces dominio **español** (RAs: *España*), santa a la que se habrían encomendado durante la pertinaz "calma chicha" que dificultara la navegación.

Uno de los primeros actos de gobierno de Mendoza (RAN: *P. de Mendoza*), como **todo adelantado** (RAN: *adelantado*), fue crear el cabildo de la nueva población, que no tuvo las características de "ciudad" sino de "fuerte" o "real". (E: *P. de Mendoza*) Designó a los alcaldes y regidores que formaron el primer cuerpo, elegidos entre los vecinos más respetados o de mejor posición económica. En la expedición vino el cronista alemán Ulrico Schmidl quien cuenta que hallaron en **estas tierras** (RAN: *territorio –América-*) a un pueblo de casi dos mil **indios** (RI):

"Estos querandíes traían a nuestro real y compartían con nosotros sus miserias de pescado y de carne por catorce días sin faltar más que uno en que no vinieron. Entonces nuestro general, Pedro de Mendoza, despachó a su propio hermano con 300 lanceros y 30 de a caballo bien pertrechados; yo iba con ellos y las órdenes eran bien apretadas, de tomar presos o matar a todos estos querandíes y de apoderarnos de su pueblo. Más cuando nos acercamos a ellos había ya unos 4.000 hombres porque habían reunido a sus amigos."

Los querandíes (RAs: *los indios*) no eran aztecas ni incas, sedentariamente organizados y con una estructura social y de trabajo establecida. (E: *los indios*) Eran cazadores recolectores **que** (RAP: *los indios querandíes*) vivían "al día" en una llanura desprovista de árboles a la que (E: *los indios querandíes*) llamaban "pampa", que en **su dialecto** (RAN: *el de los indios querandíes*) significaba "campo abierto y raso". (E: *los indios querandíes*) Comían perdices, mulitas, venados y huevos de ñandú.

La torpe provocación de **los recién llegados** (RAN: *P. de Mendoza y su gente*) y la consiguiente enemistad de los **indios** (RI) produjeron el sitio del fuerte y (c) **la retracción de los españoles** (RAs: *P. de Mendoza y su gente/España*) **que** (RAP: *P. de Mendoza y su gente*) debieron recluirse detrás de las empalizadas. Allí lo único que floreció, entonces, fue el hambre.

"**Así** (c) aconteció que llegaron a tal punto la necesidad y la miseria, que por razón de la hambruna no quedaron ni ratas, ratones, ni culebras, ni sabandija alguna que nos remediasse en nuestra gran necesidad e inaudita miseria; llegamos hasta comernos los zapatos y los cueros todos." (Idem).

Tan desastrosa era la vida en aquella aldea donde los buenos aires brillaban por su ausencia y ocurrían cosas como éstas: "**Tres españoles** (RAs: *España*) habían hurtado un caballo y se lo comieron. (...) Se los condenó y colgó de una horca. Ni bien se los había justiciado y (c) cada cual se fue a su casa, aconteció en la misma noche por parte de **otros españoles** (RAs: *España*) que ellos han cortado los muslos y unos pedazos de carne del cuerpo y los han llevado a su alojamiento y comido.

También (c) ha ocurrido que **un español** (RAs: *España*) se ha comido a su propio hermano muerto. Esto ha sucedido en el año de 1536 en nuestro día de Corpus Cristi en la sobredicha ciudad de Buenos Aires."

La falta de recursos, el hambre, las peleas internas y la hostilidad de **los querandíes** (RAs: *los indios*) corrieron a **los conquistadores** (RAN: *adelantado y su gente*) del **río de la Plata** (RAN: *territorio –América-*). **Algunos** (RAP: *adelantado y su gente*) regresaron a **España** (RI), como fue el caso de **Don Pedro de Mendoza** (R.I.) **quien** (R.A.P.: *P. de Mendoza*) cedió **su adelantazgo** (RAN: *el de P. de Mendoza*) a **Ayolas** (RI). En su "**pliego de mortaja**" (RAN: *el de P. de Mendoza*) decía:

"Os dejo por hijo, no me olvidéis (...) me voy con seis o siete llagas en el cuerpo, cuatro en la cabeza y otra en la mano que no me deja escribir ni aún firmar (...) Y si Dios os diera alguna joya o algún a piedra no dejéis de enviármela por que tenga algún remedio de mis trabajos y mis llagas".

Pero (c) nada de esto recibió, muriendo en alta mar a bordo de la "Magdalena", el 23 de junio de 1537.

Vinieron con **Mendoza** (RAN: *P. de Mendoza*) unas pocas mujeres, entre ellas Isabel de Guevara, quien veinte años después del fracaso de la expedición, le escribía a la reina de **España** (RI) sobre la flojedad de los hombres y el coraje y la voluntad de las mujeres:

"Muy Alta y poderosa Señora:

A esta provincia del Río de la Plata, con el primer gobernador de ella Don Pedro de Mendoza, hemos venido ciertas mujeres entre las cuales ha querido mi ventura que fuese yo la una. Y como la armada llegase al puerto de Buenos Aires con mil e quinientos hombres y les faltase el bastimento, fue tamaña el hambre, que a cabo de tres meses murieron los mil. (...). Vinieron los

hombres en tanta flaqueza que todos los trabajos cargaban a las pobres mujeres, así en lavarse las ropas como en curarles, hacerles de comer lo poco que tenían, a limpiarlos, hacer centinela, rondar los fuegos, armar las ballestas y cuanto algunas veces los indios les venían a dar guerra, hasta acometer a poner fuego en los versos y a levantar los soldados, los que estaban para ello, dar alarma por el campo a voces, sargenteando y poniendo en orden los soldados. Porque en este tiempo –como las mujeres nos sustentamos con poca comida -, no habíamos caído en tanta flaqueza como los hombres. He querido escribir esto y traer a la memoria de V.A. para hacerle saber la ingratitud que conmigo se ha usado en esta tierra, porque al presente se repartió por la mayor parte, de lo que hay en ella, así de los antiguos como de los modernos, sin que de mí y de mis trabajos se tuviesen ninguna memoria, y me dejaron de fuera sin me dar indios ni ningún género de servicios... Suplico me sea dado mi repartimiento perpetuo y en gratificación de mis servicios mande que sea proveído mi marido de algún cargo conforme a la calidad de su persona pues él (...) por sus servicios lo merece. Nuestro Señor acreciente su Real vida y estado por muy largos años. De esta ciudad de la Asunción y de julio 2, 1556 años.

Servidora de Vuestra Alteza, que sus Reales manos besa. Isabel de Guevara."

Los sobrevivientes de la expedición de Mendoza (RAs: adelantado) quedaron al mando de **Ayolas** (RI) y remontaron el Paraná fundando **Asunción del Paraguay** (OU) en 1541. Allí encontraron buenas maderas, materiales de construcción y tribus de **indios** (RI) sedentarios, los carios, **quienes** (RAP: indios) propusieron un pacto a **los intrusos** (RAN: adelantado y su gente): no ser sojuzgados ni diezmados a cambio de hacer a **los españoles** (RAN: adelantado y su gente) agradable **su estadía** (RAN: la del adelantado y su gente) en **sus territorios** (RAN: el de los indios).

Fue **así** (AA: modal) que **les** (RAP: los indios) ofrecieron **sus mujeres** (RAN: las de los indios), al extremo de que **cada conquistador** (RAN: adelantado y su gente) dispuso de un harén.

También (c) **les** (RAP: adelantado y su gente) (E: los indios) procuraron vivienda y alimentos. No es difícil imaginar que **los poco más de 500 sobrevivientes** (RAN: adelantado y su gente), de los 2.500 **que** (RAP: adelantado y su gente) habían partido de **España** (RI), aprovecharon circunstancias tan favorables y bautizaron "el paraíso de Mahoma" a **Asunción** (RI), **que** (RAP: Asunción) se transformaría en la base de operaciones de **los conquistadores** (RAN: adelantado y su gente) de **esta región** (RAP: territorio-América-).

El cronista Alonso Riquel de Guzmán describía así la situación:

"Estos son guaraníes y sírvennos como esclavos y nos dan sus hijas para que nos sirvan en casa y en el campo, de las cuales y de nosotros hay más de cuatrocientos mestizos entre varones y hembras, porque vea vuestra merced si somos buenos pobladores, lo que no conquistadores."

Pero (c) el padre Jerónimo Ochoa de Eizaguirre se horrorizaba de **la conducta de los cristianos** (RAN: el adelantado y su gente)

"Es tanta la desvergüenza y poco temor a Dios que hay entre nosotros en estar como estamos con las indias amancebados que no hay Alcorán de Mahoma que tal desvergüenza permita, porque si veinte indias tiene cada uno con tantas o las más de ellas creo que ofende, que hay hombres tan encenagados que no piensan en otra cosa, ni se darán nada por ir a España aunque estuvieran aquí muchos años por estar tan arraigados en nosotros este mal vicio ."

(Carta de Jerónimo Ochoa de Eizaguirre, Asunción, 8 de marzo de 1545).

A los pocos años de fundada **Asunción** (RI) comenzaron a verse los frutos demográficos de la unión de **españoles** (RAN: adelantado y su gente) e **indias** (RI): los mestizos eran el grupo étnico mayoritario superando en número a **españoles** (RAN: adelantado y su gente) e **indios** (RI). Se los llamaba "mancebos de la tierra". Más tarde se los conocerá como "criollos" (palabra proveniente del portugués "crioulo", que designaba al hijo del amo y su esclava negra).

Ayolas (RI) moriría atravesado por las flechas de los **indios** (RI) payaguás en una de sus incursiones en busca de **los dominios del "Rey Blanco"**(RAs: territorio –América-) . En su reemplazo Irala fue designado gobernador de **Asunción** (RI) por una rara disposición real que estableció la elección por el voto de los ciudadanos, circunstancia inédita en **América** (RI) y seguramente debida al poco interés que existía en **España** (RI) por el **río de la Plata y sus adyacencias** (RAs: territorio –América-) . A Irala no le faltaba coraje, guerreó con los **indios** (RI) y trató de extender **el territorio conquistado** (RAs: territorio –América-).

A lo largo de veinte años, (E: Ayolas) debió enfrentar y reprimir varios levantamientos de sus subordinados y más de una vez salió a buscar **la mítica tierra del "Rey Blanco"**(RAs: territorio –América-). **Finalmente** (AA), **él y sus hombres** (RAN: adelantado y su gente) terminaron por enterarse de la existencia del Potosí y sus riquísimas minas de plata y que ya estaba ocupado por **los conquistadores** (RAN: adelantado y su gente) **que** (RAP: adelantado y su gente) habían accedido desde el Pacífico.

Buenos Aires (RI) fue nuevamente fundada en 1580, esta vez por **Juan de Garay** (UO), **quien** (RAP: Juan de Garay) no atravesó el océano para hacerlo **sino** (c) que bajó desde **Asunción** (RI), **donde** (RAP: Asunción) (E: Juan de Garay) habitaba desde hacía más de veinte años. **Lo** (RAP: Juan de Garay) acompañaron 60 "mancebos de la tierra", 10 **españoles** (RAs: España) y sólo una mujer, Ana Díaz. **Garay** (RAN: Juan de Garay) describe **la zona** (RAs: Buenos Aires) en una carta al **rey de España** (RAN: España):

"Con la carabela avisé a Vuestra Alteza cómo había sabido que había cierta cantidad de ganado caballuno, cerca de Buenos Aires, precedido de unas yeguas que quedaron allí, en el tiempo de Don Pedro (de Mendoza)... se podrá venir a gozar de ello, aunque hasta agora, por ser la tierra tan rasa y llana, no hemos podido tomar ninguna ni hemos tenido posibilidad de hacer corrales."

Tres años antes **Garay** (RAN: Juan de Garay.) había fundado Santa Fe con la misma intención de dar "puertas a la tierra", es decir dar salida al Atlántico al comercio del Cuzco, Potosí,

Asunción (RI), Tucumán y otras ciudades que sufrían los inmensos sobrepuestos de **los productos españoles** (RAs: *España*) que debían recorrer el larguísimo trayecto que iba desde Cádiz hasta Portobelo, atravesar por tierra el istmo de Panamá, volver a embarcar en el Pacífico y navegar hasta el Callao. **El mismísimo hijo de Garay** (RAN: *Juan de Garay*) no confiaba en **la ciudad fundada por su padre** (RAN: *Buenos Aires*) como quedó demostrado cuando entregó su herencia, la esquina principal frente a la plaza mayor, a cambio de un par de botas y una capa.

En 1590 los habitantes de **Buenos Aires** (RI), a través del Guardián del Convento de San Francisco le escriben al Rey Felipe II quejándose de su suerte:

"Estas pobres tierras hubieran sido un paraíso para ingleses puritanos acostumbrados a las tareas mecánicas y manuales, pero son una condena en manos de gente noble y de calidad como nosotros que a falta de moros y judíos de quien servirse y sin indios mansos a la vista, debemos arar y cavar por nuestras manos".

La carta ilustra muy bien acerca de las fantasías que traían **estos conquistadores** (RAN: *adelantado y su gente*) y la frustración frente a la dura realidad **del Plata** (RAs: *Buenos Aires*) "So color de religión, van a buscar plata y oro del encubierto tesoro", diría Lope de Vega.

Pero (c) al poco tiempo ocurre que "(...) tanta mala fama ha cobrado **aquella tierra** (RAN: *Buenos Aires*) que en mentándola (RAP: *Buenos Aires*) escupen" como decía en otra carta un tal Martín González.

Buenos Aires (RI) fue durante casi dos siglos una de las ciudades más pobres e insignificantes **del Imperio español** (RAN: *España*) en **América** (RI) frente al esplendor de México, Lima, La Habana, Quito o Potosí.

Autor: Felipe Pigna. Fuente: www.elhistoriador.com.ar

Referencias:

RAN: Referencia Anafórica Nominal
RAP: Referencia Anafórica Pronominal
RCN: Referencia Catafórica Nominal
RCP: Referencia Catafórica Pronominal
RI: Referencia Iterativa
RAs: Referencia Asociativa
E: Elipsis
AA: Anáfora Adverbial
c: Conexión

En cuanto a la distribución de las formas verbales en el texto, observamos que se han respetado las pautas convencionales: el pretérito perfecto es utilizado en situaciones de avance del relato, de secuencialidad mientras que el imperfecto surge frente a la

necesidad de detenerse en situaciones específicas de cada acontecimiento. Mientras que en condicional se narran detalles posteriores a la instancia de referencia.

Conclusiones

Desde una perspectiva textual y más allá de los contenidos, los artículos considerados permiten una lecto-comprensión sin obstáculos: la referencialidad, las isotopías, las conexiones, etc. han sido utilizadas con precisión y justeza.

En cuanto a las variaciones de registro y de formato en la incrustación de los discursos referidos, que a veces se alejan de la formalidad de la escritura académica, podemos señalar que no atentan contra la organización textual. Nos arriesgaríamos a hipotetizar que, en función de los pretendidos destinatarios, estas cuestiones podrían valorarse como una estrategia de escritura. El modo en que se marcan las citas, la mención de fuentes documentales y referencias bibliográficas y demás exigencias (que sí son respetadas en la versión impresa) hubieran resultado desalentadoras o -tal vez- entorpecedoras de la lectura.

La abundancia de datos aportados por el historiador enriquece la comprensión del fenómeno que se narra y, por otro lado, focaliza la atención en ciertos aspectos y determina con ello un tipo de lectura previamente seleccionado, pero no siempre declarado, por el autor.

Los textos de www.elhistoriador.com.ar, al menos los considerados para este trabajo, significan un aporte sustancioso para acceder a algunas facetas de nuestra historia nacional de escaso tratamiento escolar. Además, por la elección de los temas, el modo de agruparlos y evaluarlos, las modalidades enunciativas usadas, la inserción de diversos registros, el diálogo de voces por las secuencias discursivas encastradas y el recurrente uso de formas coloquiales, configuran y avalan la figura multimediática del autor.

Estas páginas, al igual que la historia, pueden ser leídas desde más de un ángulo: favorecen la difusión de la historia entre un público que hasta no hace mucho la resistía, proponen una lectura de los hechos desde una mirada ligada a una lengua actual y familiar, aportan datos que no son centrales en los manuales, sin embargo, sesgan los hechos a una interpretación basada en lo individual, no amplían la variación léxica por el recurrente empleo de un formato basado en una estética de consumo generalizado, etc.

Propuesta didáctica

Teniendo en cuenta las características señaladas precedentemente (géneros, registros, discursos insertados, temas marginales, etc.), creemos que una de las modalidades de trabajo para la utilización de estos textos en clase debería plantearse como objetivos dos niveles de abordaje complementarios: el de los contenidos y el del texto. No proponemos enfocarlos por separado sino que desde las consignas, desde el planteo mismo de la actividad, el docente tenga en claro qué es lo que deberá considerar para una realización efectiva de la tarea.

Desde luego, la intención de esta aproximación a los textos de Felipe Pigna está motivada por la problemática del desarrollo de las competencias textuales de los alumnos. Por ello centralizamos estas reflexiones en el perfil lingüístico y la secuencia didáctica que proponemos aspira al desenvolvimiento de este tipo de competencias. “Assim, a seqüência comenta pela definição do que é preciso trabalhar a fim de desenvolver as capacidades de linguagem dos alunos que, apropriando-se dos instrumentos de linguagem próprios ao gênero, estarlo mais preparados para realizar a produção final.”(Dolz et al. 2004: 102)

Entendemos que el material de www.elhistoriador.com.ar funcionará como accesorio al contenido curricular que se desarrolle. Entonces, en primer lugar se propondría una lectura individual del texto y la indicación de los inconvenientes de interpretación que éste ofrezca. Una vez concretado este paso, se deberá determinar si los obstáculos surgidos son parte de la aparición de datos nuevos, si constituyen una contradicción o inadecuación con la información previamente estudiada en el aula, si se trata del uso de terminología poco usual o si el conflicto está dado por alguna estrategia cohesiva o elipsis informática y/o textual que no pueda ser completada con la lectura. En el caso de tratarse de cuestiones de contenido, se abriría la posibilidad de que el docente proponga una búsqueda de material bibliográfico o cibernético que permita dilucidar la ambigüedad, que explique o dé cuenta de la falta que se advierte y, además, se habilitaría el espacio para que se instalara el debate en la clase confrontando los saberes previos de los alumnos bajo la moderación y orientación del docente.

En el caso de que el problema estuviera fundado en cuestiones textuales, el mismo docente, habilitado por su condición de tal, debería establecer el modo de reconocer el motivo del inconveniente: si se trata de que no se puede hallar la referencia de un pronombre, si los adverbios están ubicados en posiciones que no permiten dar

cuenta de la palabra a la que modifican, si lo elidido no puede ser llenado de sentido por falta de un antecedente válido. Éste es el primer paso hacia una lectura comprensiva de textos fuera del marco de las asignaturas Lengua o Lengua y Literatura. Además, entendemos que esto se configura como una oportunidad inestimable para que se reconozca la necesidad de identificar, compartir y utilizar adecuadamente los recursos con los que cuenta la lengua a fin de lograr una lectura lo más amplia y pertinente posible.

Por último, sería esperable que se propusiera una actividad que incluyera no sólo la aplicación de los contenidos sino también la producción de un texto en el que se reescriba algún aspecto del tema desarrollado. En esta instancia, sugerimos que se tengan en cuenta los cuatro niveles principales para la producción de textos que Dolz y Schneuwly indican (Cf. Dolz et. al. 2004: 104): en primer lugar *la representación de la situación de comunicación*, es decir, que el alumno pueda advertir que su trabajo tiene un destinatario cierto -aunque sea virtual- al que no puede perder de vista mientras realiza la actividad y, además, que debe adecuar su escritura a las pautas del género al que pertenece. Luego, *la elaboración de los contenidos*, etapa en la que el alumno pondrá en práctica el conocimiento que tiene de las peculiaridades y demandas del género con el que está trabajando y en la que el docente le brindará aquellos elementos propios de los textos de su disciplina que el alumno no haya incorporado hasta entonces. El *planeamiento del texto* es el momento en que el alumno dispondrá de todo lo que conoce y de lo que ha investigado a fin de organizar la estructura textual de acuerdo a las demandas de la consigna y, por último, *la realización del texto*, tramo final en el que seleccionará el vocabulario apropiado, controlará los tiempos verbales utilizados y su correlación y la armónica distribución de los conectores y organizadores textuales. Para esto convendría que el docente solicitara la inclusión de citas textuales, referencias, indicación de bibliografía, etc., de modo de insertar los textos resultantes en un registro académico, recuperar las modalidades formales que no se advierten en los artículos de F. Pigna e incluir también el punto de vista o la percepción del fenómeno desde el punto de vista del alumno.

Notas

(1) Vale aclarar que se presentará a modo de ejemplo sólo uno de los textos que hemos trabajado. Además fueron tratados con el mismo criterio y metodología “La batalla de Caseros”, “Domingo Faustino Sarmiento”, entre otros.

Referencias bibliográficas

- AVENDAÑO, F. (2005), *La cultura escrita ya no es lo que era. Lecturas, escrituras, tecnologías y escuela*, Rosario, Homo Sapiens Ediciones.
- BAJTÍN, M. (1995), *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI.
- BENVENISTE, É. (1966), *Problèmes de linguistique générale*, París, Gallimard.
- BRONCKART, J. P. (2004), *Actividad verbal, textos y discursos. Por un interaccionismo socio-discursivo*, Madrid, Fundación Infancia y Aprendizaje.
- KERBRAT-ORECCHIONI, C. (1986), *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*, Buenos Aires, Hachette.
- MAINGENEAU, D. (1980), *Introducción a los métodos de Análisis del Discurso*, Buenos Aires, Hachette.
- SCHNEUWLY, B.; DOLZ, J. E COLABORADORES (2004), *Géneros orais e escritos na escola*, Campinas, Mercado de Letras.
- VERÓN, E. (20/04/1999), “El libro está en peligro de extinción”, *Diario Página /12*, Buenos Aires.
- VOLOSHINOV, V. (1976), *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*, Buenos Aires, Nueva Visión.

“Los textos históricos en Internet” Revista Propuestas N° 13. ISSN 1852-1592 – C.E.L.A. - Fac. de Humanidades y Artes – Rosario; 2008.